

Don Quijote de la Mancha

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Núm. 38

AÑO I

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
(PAGO ADELANTADO)
En la capital al mes..... 1 peseta
Fuera de la capital trimestre..... 3 pesetas
Anuncios y comunicados á precios convencionales

DIRECTOR-PROPIETARIO
D. EMILIO BERNABEU Y NOVALVOS
CIUDAD REAL 8 DE NOVIEMBRE DE 1902.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALATHAYA, 19
SE PUBLICA
LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

REGENERACION

¡Santa palabra! Ideal de los pueblos libres, que tratan de mejorar las condiciones de su presente con las esperanzas de un porvenir más agradable. *Manana* del que gime bajo la presión de los acontecimientos presentes, que aniquilan sus fuerzas lentamente, y que se figura ver en lontananza una aurora teñida de púrpura y grana, como precursora de otros días en que pueda gozar de la tan soñada ventura. Iris de paz, en las que amarguras de la vida se truequen en dichosos días de felicidad, y en que la calma tenga asiento en el hogar del pobre, escuchando los ricos las celestiales palabras de paz en la tierra á los hombres de buena voluntad. Transformación hermosa de nuestro modo de ver en virtud de fuerzas desconocidas, que, actuando en lo moral, lleven al fondo de la sociedad la sabia de nuevos gérmenes de vida.

¡Pero comprenden todos los que pronuncian la palabra *regeneración* lo que la misma significa? Creemos que no, ó tendríamos que olvidar aquel refrán castellano que dice *justicia y no por mi casa*. Para regenerarnos hemos de empezar el sacrificio por nosotros mismos. La reforma de nuestra educación y de nuestras costumbres nos impone el tener que hacer caso omiso de lo que en nosotros está encarnado desde nuestra niñez, y de lo cual es muy difícil prescindir, pues constituye nuestro hábito ó segunda naturaleza. Sin instrucción no puede haber regeneración posible; el deber tiene que imponerse antes que el derecho. Sin bases de instrucción, serían estériles todos los sacrificios que se hicieran para procurar nuestra regeneración, pues no llegarían á inculcarse entre nosotros los gérmenes del progreso. Cuanto más libres sean los pueblos, tanto más instruidos han de ser, pues de lo contrario, el exceso de libertad llega á constituir un principio de tiranía, y la revolución sería la resultante de las evoluciones de estos pueblos.

El niño en la escuela, el hombre en el taller ó en la sociedad; la mujer dentro del hogar cumpliendo los santos deberes de la maternidad; las autoridades imponiendo el cumplimiento de la ley, como regulador de las funciones y buena marcha administrativa, y el ciudadano ejerciendo libremente y con la conciencia de sus actos los deberes y los derechos, serían medios más que suficientes para nuestra regeneración, ya con preparación tranquila de los hombres del porvenir, en la actualidad niños, ó ya modificando nuestro modo de ser, convencidos de que por el camino que seguimos no podremos ir á ninguna parte.

Sin ambiciones personales, sin envidias del bien que disfrutan los demás y tratando de mejorar nuestra situación por el trabajo ordenado, metódico y retribuido, es por donde, indudablemente, se llegará á la regeneración, pero, entre tanto, no demos oídos á los que

con sus predicaciones traten de soliviantarnos con halagos de nuestras debilidades.

Para concluir tengamos presente, como decía el sabio Vizeconde de Arlicurt, que el gran patrimonio de los pillos, consiste en saber engañar á los tontos.

A UNA MORENA

Cuando á decirte lleguen
Cuentos é historias,
Reticente palabra
Vil é insidiosa;
Oído no prestes
Porque á merced vivimos
De aquel que miente.

Ten en cuenta que muchos
Y muchas gozan,
En encender la tea
De la discordia.
Y les agrada
Sembrar en todas partes
Fiera cizaña.

Y si á decirte vuelven
Que sí te adoro,
Es por dar á otras niñas
Bien en los ojos:
Diles que vivo
Lejos de las venganzas
De los mezuquinos.

Cuando te diga alguna
De tus amigos
Que he amado mucho á Rosa,
A Inés, á Elvira...
Dí que de aquellos
Amoríos no quedan
Ni los recuerdos.

Cuando diga la gente
Que no te quiero,
Y que en tí busco solo
Mi pasatiempo;
Caso no le hagas,
Que yo te adoro, niña,
Con toda el alma.

EMILIO BERNABEU.

SUEÑOS

A veces, es muy dulce soñar. ¿Quién de vosotros no ha disfrutado con algunos agradabilísimos ensueños? ¿Quién será el que no haya gozado, ya despierto, con el recuerdo de acontecimientos que sólo existieron en la fantasía del que soñaba?

Si tan grato es, en ocasiones, soñar, soñemos pues.

Pero soñemos de cosas que afecten al bien general de la región que tanto amamos; soñemos para hacernos la ilusión de que es próspera y feliz; de que sus hombres son industriosos y trabajadores; de que en ella se desarrollan las más provechosas iniciativas, y de que cuantos, por razón del cargo que ocupan, tienen obligación de velar por su bienestar, no se dan punto de reposo para cumplir á gusto de todos con los deberes que su elevada investidura les impone.

Ya no surcan libremente nuestro suelo las abundantes aguas del Guadiana,

pues como se han llevado á cabo importantes trabajos de canalización en todos aquellos puntos en que ha sido factible realizarlos, riéganse miles de hectáreas, fertilizando tierras que eran antes casi improductivas.

Tal circunstancia ha transformado por completo el modo de ser de la agricultura manchega, y á más de las plantas que antes se cultivaban, se han introducido otras que se adaptan muy bien á nuestro suelo y clima y que producen cuantiosos rendimientos.

La necesidad de labrar más y mejor, ha hecho que se adopten por todos nuevos sistemas de arados, que están dando magníficos resultados, tanto por la perfección del trabajo que ejecutan, como por su fácil manejo. El clásico arado romano ha pasado á la historia y ya nadie se acuerda de él.

Habiendo desaparecido el barbecho en las nuevas zonas regables, que son fertilizadas con abonos químicos, la producción cereal se ha quintuplicado en muchas partes, obligando á los propietarios á adquirir máquinas trilladoras, á fin de que la limpia de granos no se haga interminable.

En artes agrícolas se ha adelantado mucho, y ya son muy pocos los que no observan las buenas prácticas en las diferentes manipulaciones que constituyen dichas artes.

Al efecto, todos los cosecheros poseen notables obras de consulta, que tratan con bastante claridad y amplitud de cuanto se relaciona con tan importantes industrias.

La rutina se ha desterrado para siempre de la Mancha, dejando el campo libre á la ciencia, cuyas enseñanzas se van extendiendo rápidamente para bien de todos.

Pero si en agricultura hemos progresado, en minería hacemos verdaderos prodigios.

Como si no fuera bastante la inagotable cuenca carbonífera de Puertollano y Almodóvar y las minas de Almadén, Horcajo, Mestanza y otras, las recientes denuncias que en diferentes términos municipales se han hecho y las que en breve se verificarán, han de dar la primacía á nuestra provincia en este importante ramo de la riqueza pública.

Las minas de plata, plomo y hasta algunas de cobre que ahora se van descubriendo, son explotadas por capitales manchegos, siendo también manchegos los ingenieros á cuyo cargo y dirección están los trabajos que en ellas se ejecutan.

El aprovechamiento de saltos de agua y la aplicación de energía eléctrica á la industria, han hecho de la Mancha una segunda Cataluña, en donde el movimiento fabril adquiere de día en día mayor importancia.

Es, en verdad, admirable tanta actividad y progreso tanto, del cual dan también pruebas los diversos ferrocarriles de vía estrecha que cruzan la región en encontradas direcciones y que facilitan, no tan solo el transporte de los minerales, sino también el de los diferentes productos agrícolas é industriales, que

tan abundantemente aquí se obtienen.

Mas ¿para qué seguir soñando?

Nos parece haber fantaseado bastante. Así es que pongamos otra vez en funciones á nuestra dormida razón y que sujeto inmediatamente con su indiscutible y probada autoridad á la loca de la casa, que ha andado vagando errabunda durante breves momentos por las regiones de lo absurdo y de lo irrealizable...

ANTONIO GALÁN.

CUENTO

CURRO

(Conclusión)

—No...

—Disen que en un acoso, después de derribá mejor que piqueros, que los garrochistas de la vaca y que tóo er mundo una res grande, se bajó der caballo, la alegró con las caeras y que quebró dos veces á cuerpo limpio, disiendo:—¡Por mi Maria Jesús, que es er sor de Andalus!—¡Es verdad esto?

—Lo disen...

—¿Tú estaba allí?

—Yo no; me lo contaron, Antonio.

—Esto es pa volverse loco. Esta noche á las onse espero en este mesmo camino á Curro y... lo mato.

—¡Antonio!

—Hasta luego, Maria Jesús, que va á hacerse e noche.

El hombre se dirigió al potrero.

¡Asperal, se oyó decir detras de la moza á una voz tranquila.

Maria Jesús lanzó un chillido; Antonio se detuvo en seco é inconscientemente metió mano á la face.

Apareció un hombre vistiendo el traje de los garrochistas de las ganaderías andaluzas. Era un guapo mozo de semblante tostado y de formidable musculatura á juzgar por sus brazos combeados y por sus piernas ligeramente curvadas, por su ancha espalda y por su pecho saliente y desarrollado.

—¿Pa qué quies esperar á las onse pa verme con estrellas, si á las siete nós podemos ver las caras casi con sor? ¡Tontás! ¡Como desía esta probe nena! Vamos, saca la mano der bolsillo que... pa eso habrá tiempo siempre y escucha á un hombre cabar.

—¡Habrá!

—Esta mosita, que ha sío el amor de mis amores, la vía é mi vía, la sangre toa que corre por er cuerpo der hijo de mi mare, llama tontás... ¿á que no sabe á lo que llama tontá, mosito?... ¿Que no, dises? Pus llama tontás á haberse abrasao muchas veces á este cuello y á haberse acostao más veces entavía en estos brazos que... te van ahogar si metes media purgá más de mano en er bolsillo.

—¿Es verdad eso, Maria Jesús—gritó Antonio avanzando un paso.

La moza continuó llorando en silencio.

—Escucha; me dió un toro una corná de amigo, y se corrió que quedaba intil... que iba á morirme, y esta pobretilla jiso otra tontá é las suya. Se orvió del moribundo con quien tenía amores y escuchó los que tú la dijiste, porque... tenías la mar de olivares...

—¡Maria Jesús!—volvió á gritar Antonio.

—¡Tontás!—continuó sarcásticamente Curro—y añadió:

—Yo he sufrío mucho antes, y después